



**PARTIDO  
COMUNISTA  
DE ESPAÑA**

**Comité Regional de Aragón**

C/ Mayor 55  
50.001 - Zaragoza  
976 200 256  
www.aragon.pce.es  
info@aragon.pce.es

## **INFORME POLÍTICO OCTUBRE 2020**

Son ya 7 meses desde que se decretara el estado de alarma y la crisis sanitaria de la Covid comenzara a transformarse en una crisis económica, tiempo más que suficiente para comprobar la envergadura de sus primeras consecuencias.

La primera conclusión es como se ha ampliado el número de población excluida. La economía sumergida de cuidados de personas mayores, empleadas del hogar, los contratos temporales de la hostelería...en definitiva toda esa capa más precaria de la clase trabajadora antes del Covid, está siendo expulsada fuera de los márgenes de la sociedad. Solo hay que comprobar el aumento de ayudas sociales en los ayuntamientos aragoneses. Zaragoza está dando un 20% más de ayudas de urgente necesidad, Huesca un 60% más o Teruel prácticamente el doble. Lo que no quiere decir que los solicitantes no sean aún más. El informe de Foessa (Fundación de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada) de los pocos elaborados y que tienen en cuenta datos actualizados de la pandemia, eleva la cifra de 2.5 millones de trabajadores en la pobreza y 8 millones con una relación absoluta de inseguridad en el empleo.

Venimos de una crisis sostenida en el tiempo desde el año 2008, lo que nos hace llegar a esta crisis sin los colchones de prestaciones que se pudo tener hace 12 años, lo que agrava aún más la situación. Una parte de esta situación, se ha podido paliar con medidas del Gobierno de España como el caso de los ERTes, pero su previsible final puede aumentar las cifras de exclusión de manera repentina a finales de año. Pese a esas medidas hoy tenemos un 22% más de parados que hace un año en Aragón, de los 62.000 a los 76.000, que pueden situarse cerca de los 100.000 cuando los ERTes finalicen y si el consumo continúa retrayéndose fruto de nuevas restricciones.

Tras la pérdida del empleo viene la pérdida de derechos fundamentales como es el de la vivienda. Desde la vuelta del verano Aragón estamos sufriendo un incremento exponencial de desahucios, tanto es así que la pasada semana las plataformas de afectados por las hipotecas de Aragón han presentado lo que denominan "el calendario de la vergüenza". Una lista de desahucios previstos en los próximos días que suman 28 personas afectadas, a los que hay que sumarle todos los producidos anteriormente, incluidas las dos vecinas que se suicidaron antes de ser desahuciadas. Sin contar por supuesto, las personas que no acuden a las plataformas de afectados.

Los comunistas operamos sobre la realidad y la realidad es de apertura de contradicciones y conflicto, incluso si tratamos de prever esa realidad en el futuro. Los constantes nuevos rebrotes sitúan las previsiones de caída del PIB del 11% en Aragón, lo que implicaría el aumento del paro más allá de los sectores precarios inicialmente afectados. Prueba de ello es lo que está ocurriendo en el constante desmantelamiento del sector industrial aragonés. Especial mención merece el caso de Alumalsa, histórica factoría de Zaragoza que por mucho que traten de disimularlo está cerrando de manera definitiva. Esta fábrica que contaba con más de 700 trabajadores hace poco más de un año, ha perdido 200 puestos de trabajo temporales que no han sido renovados y hoy plantea un despido de 230 trabajadores. Para en el horizonte más cercano cerrarla definitivamente.

Antes de Alumalsa le ocurrió ya a Future Pipe en Ejea de los Caballeros, pasando por Schindler con más de 100 despidos, la paralización de la Central Térmica de Andorra en el mes de junio o actualmente en FerroAtlántica del Cinca en Monzón, que plantea el cierre de 3 de sus 4 hornos, con las consecuencias para el empleo que puede tener en esta fábrica de 150 trabajadores. No nos cabe duda que estamos asistiendo a un cambio en el tejido industrial de Aragón, con la

desaparición de grandes e históricos centros de trabajo, y a su vez con la puesta de largo de los grandes mataderos, modelo de negocio basado en la explotación y la precariedad, o un nuevo trasvase de dinero público a manos privadas de las empresas de la energía verde, que ni garantizan el empleo, ni el futuro de las comarcas.

Con una inflación del -0,5% el pasado mes de septiembre, Aragón encadena seis meses en tasas negativas. Ante una más que posible situación prolongada de bajada de precios, el riesgo real es el de caídas generalizadas de los salarios difíciles de poder recuperar si la inflación vuelve a ser positiva, más aún si continúan vigentes las reformas laborales de PP y PSOE, especialmente las que debilitaban la posición sindical en la negociación como el fin de la ultraactividad y la prevalencia de convenio. Por lo que, a la previsión de aumento del paro y la exclusión, se añade la posible pérdida de poder adquisitivo de la clase trabajadora aragonesa en un futuro si continúa esta desigual correlación de fuerzas.

Nos encontramos en un momento que exige la intervención e inversión pública que garantice el empleo, los derechos de la clase trabajadora y el propio futuro de nuestra tierra, pero por el contrario tenemos un Gobierno de Aragón más interesado en facilitar los negocios privados, construyendo aparcamientos para Amazon con 10 millones de dinero público al estilo Bienvenido Mister Marshall, ayudando fiscalmente a las salas de bingo y casas de apuestas o empeinado en proyectos que no solo no garantizan futuro, sino que además atentan contra la salud de las personas y el medioambiente, como la autorización administrativa de la incineradora de Monzón a tan solo 600 metros del casco urbano, o el proyecto de Castanesa en el Pirineo.

El Gobierno cuatripartito nada diferente está haciendo a lo que haría un gobierno de PSOE-PAR. El inicio del curso escolar ha sido una prueba de ello, donde a la imprevisión, se le ha sumada la falta de inversión y prioridad en lo que es un derecho fundamental incumpliendo sus propias promesas de bajada de ratios. Afortunadamente el buen hacer del personal docente y alumnado ha suplido la incapacidad del Gobierno de Aragón que ha provocado no solo un riesgo evitable de contagio, también conflictos laborales como el de las monitoras de comedor.

Decisiones como la derogación del IAI, cuando el IMV no está plenamente establecido, reglamentado e implementado, ha provocado situaciones de desprotección de la ciudadanía más vulnerable, en un contexto de pandemia donde se han agudizado las situaciones de precariedad. Una muestra más de la poca sensibilidad a las desigualdades sociales por parte del Gobierno de Aragón. Por lo general las administraciones públicas, también el Gobierno de Aragón, están practicando un maltrato institucional a las personas más vulnerables, mientras se agilizan trámites para ayudas y subvenciones a determinadas empresas, las personas más vulnerables se encuentran con la demora y el rechazo de sus peticiones, muchas veces injustificado o alegando espurios defectos de forma. El caso del IAI es una prueba de ello, ante esta realidad saludar la iniciativa de nuestro grupo parlamentario de IU en las Cortes de Aragón, para recuperar la cobertura del IAI hasta la implementación efectiva del IMV.

Sin duda esta crisis sanitaria está siendo aprovechada para una auténtica ofensiva de la sanidad privada para usurpar a la sanidad pública, también aquí en Aragón. Años de reducción de recursos, de privatizaciones y recortes por los gobiernos de PP, PSOE y PAR han descapitalizado la sanidad pública aragonesa, que hoy se encuentra desbordada, prueba de ello es la saturación de hospitales como en el caso del San Jorge de Huesca que ya deriva pacientes a la ciudad de Zaragoza, o como en Teruel conocíamos ayer solo se cuenta con una ambulancia para el traslado de pacientes Covid. Esta situación está siendo aprovechada por la sanidad privada para presentarse como la alternativa a un sistema público saturado, sobre esta idea se justifica la construcción de hospitales privados como el de Quirón o el de Miraflores por parte de las administraciones públicas aragonesas. A esto se añade la derivación y externalización constante de servicios de la sanidad pública como las pruebas diagnósticas (los propios PCR) o la cirugía.

Recordar que, si esta situación se da por los constantes recortes de gobiernos aragoneses anteriores y porque el actual no pone los medios necesarios, pero también porque es la sanidad pública la que está haciendo frente a la pandemia, mientras la sanidad privada no duda en usar sus recursos tan solo para servicios que le sean realmente rentables. Desde el PCE volvemos a hacer una firme defensa de la sanidad pública y nos oponemos a cualquier intento de incentivar la sanidad privada, pues la gestión de servicios públicos tan esenciales por el negocio privado es

un peligro para la salud y la propia vida de la población. Algo que hemos visto también en las residencias, donde la privatización, la falta de recursos y de seguimiento ha provocado un elevado número de muertes y contagios que podrían en parte haber sido evitados.

Varios ayuntamientos, entre los que se incluye los 3 de los 4 más grandes en Aragón: Zaragoza, Huesca y Calatayud están mostrando reticencias en el cumplimiento de la Ley de Memoria Democrática de Aragón a la hora de retirar placas y nombres de calles a personalidades de la dictadura franquista. Especialmente contradictorio es el caso del ayuntamiento de Huesca, pues es un alcalde del PSOE el que se niega a retirar una placa del mismísimo dictador en la casa consistorial oscense. Para el PCE no hay excusa para retirar de nuestras calles esa simbología que es sectaria, claramente referida a golpistas y verdugos y un insulto para quienes fueron víctimas de aquella barbarie.

Esta semana se inauguraba el Outlet de Pikolin, otro gran centro comercial propiedad de la familia Solans, que ha tenido todas las facilidades por parte del poder político para instalarse, desde la declaración de interés autonómico por parte del Gobierno de Aragón, al urbanismo a la carta del Ayuntamiento de Zaragoza. Sin duda una mala noticia para el comercio y la hostelería de proximidad de la ciudad de Zaragoza y su entorno, más aún cuando su apertura coincide con el anuncio de nuevas restricciones en el comercio y la hostelería. Desde el PCE apostamos por la defensa del comercio local y de proximidad, consideramos es la mejor garantía de unas ciudades y barrios vivos, que tejan comunidad, que garanticen un consumo responsable, además de ser un sector económico del que dependen muchos puestos de trabajo. Sin duda el comercio y la hostelería es un sector en peligro, debido a las medidas de restricción y al apoyo desde las administraciones aragonesas al modelo de grandes centros comerciales y Amazon. Por ello desde el PCE llamamos a participar en las movilizaciones organizadas por el sector, al igual que estuvimos en contra de la instalación del outlet de Pikolin, comenzando mañana mismo por la manifestación convocada en Zaragoza.

Nuestro papel en este contexto es la de agudizar el conflicto, organizar a los sectores excluidos y empoderarlos, ese siempre fue nuestro papel y ese sigue siendo. Por eso la presencia del Partido se ha mantenido en cada movilización que se ha realizado últimamente: Alumalsa, republicanas, de las plataformas de afectados por la hipoteca, en defensa de la sanidad pública...

El PCE hemos concluido nuestra conferencia política, de ella ha salido nuestra apuesta por la convergencia que hoy toca llevarla a cabo, pero somos conscientes que en Aragón no partimos de la mejor situación. Las relaciones con Podemos Aragón no son las deseadas, nos encontramos cada vez más alejados en cuanto a posiciones políticas debido a su participación demasiado acrítica, salvo en las redes sociales, en un Gobierno de Aragón que no lo está haciendo muy diferente a los anteriores. Pese a todo ello nada puede ser una excusa para no intentarlo.

En los próximos meses Izquierda Unida vamos a celebrar procesos asamblearios a todos los niveles, tanto federal como en Aragón. Los documentos aprobados en nuestra conferencia del PCE son la guía política para nuestra aportación en el proceso. En Aragón debemos comenzar a valorar nuestro objetivo en la próxima asamblea de IU Aragón, que afrontamos en una situación mucho mejor que años atrás. En lo interno existe una situación de normalidad y pocas diferencias en lo externo, fruto del trabajo realizado y la gestión de los resultados de la última asamblea.

Por su parte CCOO también celebrará el próximo congreso al final de este curso político. A nivel del Comité Central, en su última reunión el PCE hemos hecho un refuerzo de la secretaria de Movimiento Obrero para coordinar el trabajo del Partido en el movimiento obrero en general, pero en este congreso en particular. Hay que continuar referenciando al PCE como el partido de los trabajadores dentro del mundo sindical y en concreto en nuestro sindicato de referencia. Por ello este trabajo será prioritario en este curso político que iniciamos, más aún en momento que como analizamos conlleva el aumento de conflictos laborales.

En cuanto a las consecuencias que en el funcionamiento del Partido está teniendo las restricciones de la pandemia, podemos decir que nuestras peores previsiones se están cumpliendo. Fue imposible celebrar la Fiesta del PCE, al igual que la Fiesta de Aragón y tampoco se ha podido mantener el espacio del "mundo patas arriba" de las Fiestas del Pilar. Hemos

intentando comenzar con la presencialidad de las reuniones, celebrando varias Comisiones Políticas de manera presencial, la conferencia regional semipresencial y la intención era hacer este Comité Regional también presencial, pero las nuevas restricciones anunciadas por el Gobierno de Aragón nos han obligado a volver a hacerlo telemáticamente.

Debemos siempre que las restricciones sanitarias lo permitan, tender a la militancia presencial, por ello decidimos reabrir nuestra sede regional recientemente. Pero lo cierto es que la evolución de la pandemia en Aragón es preocupante, la elevación del número de contagios ha llevado al pase a la fase 3 esta misma semana con el cierre perimetral de las 3 capitales aragonesas. Unas medidas que desde el PCE seremos escrupulosos en su cumplimiento, como no puede ser de otra manera, pero dentro del cumplimiento de esas restricciones debemos tratar de fomentar la militancia presencial siempre que sea posible.

Zaragoza, 24 de octubre de 2020